

LO SOCIAL, LO DEPORTIVO Y LO POLÍTICO EN TENSIÓN. UN RECORRIDO POR LA HISTORIA DEL CLUB UNIVERSITARIO DE LA PLATA

THE SOCIAL, THE SPORTIVE AND THE POLITICAL IN TENSION. A JOURNEY THROUGH THE HISTORY OF THE UNIVERSITY CLUB OF LA PLATA

Julia Hang (julita.hang@gmail.com)

*Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.
CONICET, Argentina*

Fecha envió: 11/07/2018

Fecha aceptación: 27/10/2018

Resumen: El presente artículo recorre la historia del Club Universitario de La Plata, un tradicional club vinculado a un sector de las clases medias platenses. Se describen sus características (orígenes, requisitos para asociarse, modo de gobierno, formato jurídico), y se rastrean un conjunto de tensiones que desde sus inicios se articulan en la cotidianeidad del club, para observar cómo se fueron creando sentidos específicos en torno a “lo social”, “lo político” y “lo deportivo”, que configuran dimensiones, que a lo largo de la historia se tensionan y se combinan dando lugar a un conjunto de valores morales que caracterizan los modos de vincularse de los socios y deportistas con el club y entre sí. Se profundiza sobre la noción de “prescendencia política” que se articula con un imaginario acerca de la “función social del deporte”, que lejos de contradecirse, dan forma a una manera particular de relacionarse con la política. Reponer la especificidad de estas relaciones permite preguntarnos por los vínculos que los clubes han mantenido con el Estado en los distintos momentos históricos, complejizando las maneras dicotómicas en que se ha leído la relación sociedad civil/Estado en la historia argentina

Palabras clave: Club, sociabilidad, deporte, política, historia

Abstract: This article traces the history of the University Club of La Plata, a traditional club linked to the middle class of La Plata. Its characteristics are described (origins, requirements to associate, mode of government, legal format), and some tensions, that from their beginnings are articulated in the daily life of the club, are traced to observe how specific senses were created around "the social", "the political" and "the sporting", which shape dimensions that throughout history are mixed allowing moral values that characterize the ways of linking associates and athletes with the club and each other. The notion of "political detachment" is deepened, which is articulated with an imaginary about the "social function of sport", which, far from contradicting itself, shapes a particular way of relating to politics. Replacing the specificity of these relationships allows us to ask about the links that the clubs have maintained with the State in the different historical moments, complicating the dichotomous ways in which the relationship civil society / State has been read in Argentine history.

Key-Words: Club, sociability, sports, politics, history



1. Introducción

El Club Universitario de La Plata (de aquí en adelante CULP) se fundó en el año 1937. En una asamblea que tuvo lugar en el salón de actos del Colegio Nacional, un grupo de estudiantes y profesionales egresados de la Universidad Nacional de La Plata (de ahora en más UNLP) firmaron el acta fundacional que dio origen a la institución. Allí comienza una historia de relaciones sociales, de hazañas deportivas, de vínculos políticos, de eventos culturales que tendrán como eje la vida social en el club, que con el correr de los años se ha consolidado como un espacio de sociabilidad de ciertos sectores de las clases medias platenses, aquellos más vinculados a un sector de la vida universitaria de la ciudad. En este artículo posaremos nuestra mirada sobre el pasado de la institución para mostrar cómo a lo largo de la historia del club los socios, deportistas y dirigentes de un club con una fuerte gravitación en la sociedad y la política local elaboraron y procesaron un conjunto de tensiones entre las dimensiones “social”, “política” y “deportiva”¹.

Para ello, recurriremos a documentos institucionales, al *acta fundacional*, a Memorias y Balances publicados por las distintas comisiones directivas, revistas institucionales y libros conmemorativos. También tomaremos algunas referencias de la prensa platense, en particular del diario *El Día*, periódico que acompañó el desarrollo de la institución desde sus inicios. Y por último, retomaremos algunos relatos de dirigentes y socios del club, que articulados y tensionados con las fuentes históricas contribuirán a iluminar algunas características de la sociabilidad institucional. Se verá cómo, en el CULP, “lo social”, “lo político” y “lo deportivo” configuran categorías que se articulan en momentos específicos de la historia institucional, se cargan de sentidos y se tensionan habilitando relaciones diferenciales de los socios y los dirigentes entre sí y con el club.

La historia oficial del club no siempre coincide con el uso efectivo que los socios del club hacen de la memoria. En los recuerdos de mis interlocutores, las fechas oficiales se van entremezclando con algunos de los grandes hitos que sucedieron en la historia del club, contribuyendo a crear un relato sobre club que se nutre de elementos provenientes de recuerdos orales, de actas, de las memorias y de la prensa. Esta distancia entre lo que podemos denominar “historia oficial” y los recuerdos de los socios es una de las tantas tensiones que permean y dan forma a nuestro objeto y que fueron emergiendo a lo largo del trabajo de campo. Siguiendo a Archetti, podemos comprender cada recuerdo como “una traslación, una manera de conectar experiencias individuales con procesos culturales y sociales”².

Además del acceso a documentos institucionales, se han realizado entrevistas a socios y dirigentes del club. Por último, se consultaron los decretos y ordenanzas tanto provinciales como municipales en los que el club aparecía mencionado. Con respecto al uso de los documentos institucionales, vale la pena realizar dos comentarios: primero, que como ha mostrado Tobías Boos para el caso del Club Libanés de Buenos Aires, los libros conmemorativos, inciden fuertemente en la auto-representación histórica de los miembros, porque ellos mismos participan de diversas formas en su realización³. Estos libros contribuyen

¹ Este artículo recupera los desarrollos de mi tesis doctoral para optar por el grado de Doctora en Ciencias Sociales por la UNLP, en particular los presentados en el capítulo 1 de la misma. En esa investigación muestro, a partir del trabajo etnográfico en el club, que la sociabilidad, la política y el deporte se articulan a lo largo de la historia institucional contribuyendo a conformar una definición particular de la política en el Club Universitario de La Plata, que es fundamentalmente moral y está permanentemente atravesada por componentes afectivos. Muestro que las prácticas sociables y deportivas que los actores llevan adelante en el club tienen consecuencias en los modos en que la política es entendida y movilizada.

² Eduardo Archetti, *Masculinidades*. Fútbol, tango y polo en la Argentina, (2016 [2003] Buenos Aires: Antropofagia): 44

³ Tobías Boos. “Las asociaciones libanesas en Argentina: lugares de memoria, espacio de representación cultural”. *Rivista italiana de studi americanistici*. (Centro Studi Americanistici. “Circolo Amerindiano”, 2016)

a sancionar una mirada sobre la historia que luego irá permeando los relatos de los socios. Segundo, que el uso de Balances y Memorias como documentos históricos, más que conducirnos a “la” verdad, nos permiten el acceso a la voz oficial del club en distintos momentos de su historia. Coincidimos con el uso que Gruschetsky realiza de los balances y Memorias del Club Atlético Vélez Sarsfield, para el cual advierte que

“al trabajar con esta fuente estamos colocándonos como investigadores pero adoptando la mirada de la institución. Cada año, la Memoria y Balance constituye la voz oficial del club, y expresa el punto de vista de quienes lo conducen. Lejos de colocar a estos relatos en el nivel de la absoluta verdad de lo ocurrido, son para nosotros una fuente más entre otras muy valiosas y sobre todo un discurso que expresa representaciones de quienes las enuncian”⁴.

Por último, es necesario realizar una mención a la falta de algunos documentos que hubieran permitido una mirada más completa sobre la historia del club. En este sentido, para la presente investigación se ha trabajado con los Balances y Memorias del Club sólo a partir del año 1953. Los documentos previos, según Mabel, secretaria del club desde hace más de 30 años, se han perdido con las mudanzas. Sin embargo, y a pesar de que el acceso a tales documentos hubiera enriquecido la investigación, no se aspira a realizar una historia “enciclopedista” de la Institución, sino a mostrar cómo en la historia misma del club están presentes tensiones que hasta el día de hoy podemos encontrar.

2. Primeros pasos. Construcción de un sentido *universitario* en torno a la fundación del club.

El artículo primero del acta firmada el 6 de marzo de 1937 indica que, por ese medio, se constituye “una asociación denominada Club Universitario de La Plata, ajena a todo sectarismo *religioso* o *político*”⁵. Ese mismo día, se aprueba su estructura organizativa y se eligen las autoridades. La Comisión Directiva se compone de presidente, vice-presidente, secretario general, secretario de actas, tesorero, pro-tesorero y siete vocales. En esa ocasión, la asamblea eligió como presidente de la institución al Ingeniero Juan Sabato⁶, quien estuvo acompañado por el Dr. Andrés D’Onofrio⁷ como vicepresidente. Este tipo de estructura, que suponía la renovación de los cargos cada dos años, es la que sigue operando hasta la actualidad (con la diferencia de que hoy las elecciones tienen lugar cada tres años).

En el mismo documento fundacional se dejan asentados los fines del club, entre los que se destacan el de “acrecentar los vínculos de unión de los universitarios del país, estimular entre sus asociados el estudio de temas científicos y de interés general y el fomento de la práctica de todos los deportes en este ‘centro social y de cultura’”⁸. También se estipula que los socios deberán ser profesores o estudiantes de las facultades o escuelas secundarias de la UNLP. La combinación de estas dos características (sus fines y los requisitos para asociarse) junto con el carácter “ajeno a todo sectarismo político y religioso”, sentarán las bases que hacen del Club Universitario de La Plata una institución particular, difícilmente comparable a otros clubes sociales y deportivos tanto de la ciudad como del país. Pero como es sabido, entre

⁴ Mariano Gruschetsky. “Actores sociales en torno a la construcción del estadio del Club Atlético Vélez Sarsfield”. En Frydenberg, J. y Daskal R. *Fútbol, historia y política*. Aurelia libros. Estudio social. Rivera. Buenos Aires, 2010

⁵ CULP (1937): 2

⁶ Napolitano en su libro *Quién es quién en La Plata* (1972:729) dedica algunos párrafos a la vida del Ingeniero Juan Sabato, de quien destaca su actuación como docente universitario en la Facultad de Ingeniería desde el año 1927, al mismo tiempo que su desempeño en distintas instancias estatales.

⁷ Andrés D’Onofrio fue un abogado nacido en Chascomús, quien como se menciona en la página de la asesoría general de la Provincia de Buenos Aires “desempeñó cargos en la Justicia como Secretario, Juez de Menores, Juez de Primera Instancia en lo Civil y Comercial hasta su destitución en 1946. Fue designado Asesor General de Gobierno en 1955 por la Intervención Nacional en la Provincia. Visto en http://www.asesoria.gba.gov.ar/informacion/asesores.php#Donofrio_Andres

⁸ CULP, (1937): 4.

lo que las normas regulan y las apropiaciones efectivas que las personas hacen de ella siempre hay distancias y divergencias. Por eso, en este documento fundacional encontramos ya toda una serie de tensiones que serán recurrentes a lo largo de la historia del club. Por un lado, el acceso restringido a la membresía del club conforma un universo particular: profesores y estudiantes universitarios. Aunque esta regulación ya no se mantiene, ya que desde los años noventa para ser socio sólo es necesario pagar la cuota, alcanzó para configurar un sentido universitario, una valoración positiva de los saberes adquiridos en la universidad, y toda una generación de dirigentes y socios que además de compartir instancias laborales, en sus actividades del tiempo libre optaban por participar de la vida institucional del club. Por otro lado, si el club se proclama como ajeno a la política y la religión, ¿deberían sorprendernos las gestiones realizadas por sus dirigentes con el poder político provincial para obtener su sede deportiva? ¿Y qué pensaría el Ingeniero Sábato de la misa ofrecida en el marco de la celebración del 45 aniversario del club, en memoria de los socios fallecidos en la Capilla de Gonnet el 6 de marzo de 1982?⁹ Del mismo modo, podemos preguntarnos si fue posible la combinación armoniosa entre el estudio de los temas científicos y el fomento de la práctica de todos los deportes, o si hubo tensiones entre las dimensiones “social”, “deportiva” y “de cultura”.

Hasta aquí, podemos destacar que los protagonistas de la etapa pre-fundacional como posteriormente los miembros de la primera Comisión Directiva presentan un conjunto de características que nos hablan de una composición social particular, tanto por sus profesiones como por los lugares que ocupan en otros espacios sociales. Así, nos encontramos con personas que desempeñan profesiones tales como la abogacía, las ciencias económicas o la ingeniería. A su vez, se trata de profesionales con importantes cargos de gestión en los gobiernos nacionales, provinciales o municipales, como de personalidades vinculadas a distintas instancias de la política universitaria, ya sea en su versión estudiantil o ya sea como graduados o profesores. Asimismo, si consideramos la lista completa de quienes fueron presidentes de la institución hasta la actualidad, como de muchos de los miembros de las comisiones directivas, como de las comisiones de deportes, podemos encontrar tanto una recurrencia en este tipo de profesiones como en las asociaciones políticas y profesionales de las cuales forman parte.

Ahora bien, si podemos establecer fuertes vínculos entre política universitaria, política nacional, provincial o municipal, categorías socio-profesionales y dirigencias en el club, también vale la pena tener en cuenta que estas relaciones no son unívocas ni unidireccionales. A pesar de que las informaciones elaboradas evidencian ciertos vínculos entre estas dimensiones políticas y profesionales, creemos que es necesario anclar estas relaciones en nuestro caso concreto para a partir de allí comprender las sociabilidades específicas que acontecen en torno a la institución. Nuestro trabajo de campo evidencia el importantísimo rol que las profesiones juegan en los dirigentes del club, pero también en la comunidad de socios del mismo que no detentan cargos de poder. Y la profesión, que si bien es una variable fundamental, es una más entre otras. En efecto, otros trabajos que analizan las prácticas del tiempo libre de los sectores más acomodados (Cerón-Anaya, 2010; Iuliano, 2013) coinciden a la hora de señalar la importancia de las redes de socialización profesional no solo para el ingreso a las instituciones deportivas sino también como determinantes a la hora de imaginar el contacto con la práctica; tal como se demuestra en particular, de las redes de la abogacía, como sostiene Iuliano, en el caso de los golfistas del club Dos Sargentos. Y asimismo, nos permite instalar una interrogación acerca del modo en que esta importancia es variable en relación al contexto histórico.

Por último, es importante señalar que la fundación del club se da en un clima de época en el cual el discurso higienista estaba instalado ya en la política estatal, “formando conceptos sobre ciertas ideas acerca del cuerpo sobre el trabajo, la energía, el cuerpo, la fatiga, las condiciones ambientales y el entrenamiento físico en la Argentina”¹⁰. Así, con estos ideales se habían creado previamente otras instituciones como el Club Gimnasia y Esgrima de La Plata, fundado en el año 1887, cuyo objetivo era “aumentar los beneficios para la higiene y sobre

⁹*El Día*, 6 de marzo de 1982.

¹⁰Diego Roldán, *La invención de las masas. Ciudad, corporalidades y cultura. Rosario, 1910-1945*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, Biblioteca Humanidades (2012): 51.

todo, para el desenvolvimiento de la juventud¹¹ y el Club Estudiantes de La Plata fundado en 1905 por un grupo de jóvenes, algunos de ellos participantes de la recién creada UNLP¹². Tuvieron que pasar unos años para que, bajo el marco del artículo 14 de la Constitución Nacional que otorga el derecho de libertad de asociación, se forme el Club Universitario.

3. Relaciones políticas en una asociación civil “ajena a la política”.

A unos 200 metros de la estación de trenes de Gonnet, las 16 hectáreas de la sede deportiva del Club Universitario de La Plata destacan por su arboleda, sus enormes piscinas, y el verde de sus canchas de hockey y rugby, observables desde el Camino Centenario, uno de los puntos de acceso al centro de la ciudad, lindante con uno de los laterales del club¹³. El club se encuentra muy cercano a otras instituciones deportivas de la ciudad, como son La Plata Rugby Club, y el club de hockey Santa Bárbara. En el otro lateral, limita con la República de los Niños, el parque temático y educativo que reproduce una ciudad en escala acorde para niños, con todas las instituciones correspondientes al sistema democrático.¹⁴

Esta sede, que hoy es el centro de la vida deportiva y política de la institución, recién fue adquirida por el club en el año 1959. La importancia que en los relatos institucionales y nativos se le otorga al momento de la adquisición de la sede de Gonnet permite introducirnos en una historia que es dinámica, maleable y cuyos hitos se relatan de manera diferencial según los distintos contextos. En torno a la adquisición de las tierras de Gonnet, al mismo tiempo, se ponen de manifiesto los vínculos que se establecen entre este tipo de instituciones y las esferas políticas más amplias, en este caso, el Gobierno Provincial que se encontraba en ese momento encabezado por Oscar Alende, gobernador de la provincia de Buenos Aires entre los años 1958 y 1962. Y el bautismo de este predio con el nombre del Dr. Tomás Ide, del cual se resalta su valor como dirigente pero al mismo tiempo como “personalidad relevante de la ciudad de La Plata”¹⁵ evidencia la imposibilidad de pensar la historia del club sin considerar la circulación de sus miembros y dirigentes por los espacios de la política local, como por las distintas instancias de formación profesional como la UNLP, o los colegios profesionales. Asimismo, la capitalización en el club de estas trayectorias y estos vínculos no sería posible si no estuviese acompañada por las cualidades enunciadas en el texto institucional, como la “capacidad, el esfuerzo y el más elevado espíritu de servicio”¹⁶

En una entrevista realizada en el año 2013, Ricardo Domínguez, presidente del club entre los años 2000 y 2008, relataba que:

“pasado el tiempo, tienen la posibilidad de conseguir un predio en Gonnet. Es el actual predio que hoy tiene el club. En donde el gobernador, que en ese momento era Alende, le dona al club 17 hectáreas, mientras se cumpla el fin social y deportivo”.

El “fin social y deportivo” al que hace referencia Domínguez es el asentado en la ley 8148, sancionada el 5 de febrero de 1958, que cedía las tierras al club siempre y cuando se mantengan los fines sociales, culturales y deportivos. Esta condición no es particular de esta institución, ya que como han mostrado Daskal y Moreira, los clubes argentinos históricamente

¹¹ Matías Godio. *Somos hombres de platea: a sociedade dos dirigentes e as formas experimentais do poder e da política no futebol profissional em Argentina*. Universidade Federal de Santa Catarina (2010): 48.

¹² *Ibíd.*, 49

¹³ En la actualidad tres sedes componen el patrimonio del Club. La sede social, que se encuentra ubicada en el centro de la ciudad, a unos ocho kilómetros de distancia de la sede de Gonnet, siendo esta última el lugar en el cual se desarrollan la mayoría de las actividades deportivas, tales como rugby, hockey, natación, vóley, wáter polo, tenis y básquet. A unos doce km del centro de La Plata, se encuentra la sede de Punta Lara, que se encuentra bordeando el Río de La Plata, donde tienen lugar las actividades náuticas

¹⁴ Construida en el predio que pertenecía al Swift Golf Club, fue inaugurada en el año 1951 por el presidente Juan Domingo Perón. Las tierras que habían quedado sin utilizar, son las que posteriormente fueron cedidas al Club Universitario.

¹⁵ CULP, 1992.

¹⁶ *Ibíd.*

han apelado al imaginario de su función social como estrategia para conseguir recursos estatales¹⁷.

La cesión de las tierras al club no pasó desapercibida, ni por la comunidad de socios, ni por la sociedad platense en general, que a través del generoso espacio que el diario *El Día* le otorgó al acto que tuvo lugar el 9 de julio de 1959, podía conocer que del acto participaron el gobernador, autoridades del Club, deportistas y ministros provinciales. En torno a la adquisición de las tierras de Gonnet, la relación entre el club y esferas políticas más amplias se pone de manifiesto, al mismo tiempo que es naturalizada en el discurso de sus dirigentes y de la prensa. Recuperar esta relación nos permitirá pensar, en consonancia con algunos trabajos de la sociología y la historiografía nacional cómo se han mixturado históricamente los clubes con la actividad política general¹⁸. El tema de su formación resulta interesante, ya que, como sostiene Daskal “la cuestión de los clubes y sus vínculos con la actividad política se encuentra enmarcada en las relaciones más generales entre deporte e ideas, creencias y sentidos que en cada época se despliegan en la sociedad y específicamente en su clase política”¹⁹. El trabajo de Gruschetsky, por otra parte, resulta un necesario aporte empírico al evidenciar esos vínculos para el caso del club de fútbol Vélez Sarsfield, donde el autor rastrea el proceso histórico de ocupación de su terreno, la construcción de las diversas infraestructuras y equipamientos deportivos que va llevando a cabo el club, prestando atención a los diversos actores, públicos y privados que participaron de dicho proceso. Allí, con respecto a la donación de una parcela por parte del gobierno provincial a la institución en el año 1958, el autor resalta que lo interesante de dicha donación es que se realiza conjuntamente a otras tierras de propiedad del estado a los clubes Lanús, Dock Sud, El Porvenir, Club Atlético Independiente, Racing Club y Atlanta²⁰. Podríamos agregar aquí el caso del CULP, que a pesar de ser una institución sin fútbol y ubicada en otra ciudad, recibe las tierras con una ley que como veíamos se fundamentaba en un espíritu similar, pero con una diferencia significativa: mientras que en el caso de los clubes de fútbol es menester que se prosiga con la práctica de la *rama deportiva*, para el CULP se agregaban las actividades *culturales* y *sociales*, prohibiéndose el uso de las instalaciones para la práctica habitual de deportes profesionales, en particular el fútbol.

4. Articulaciones y tensiones entre lo social y lo deportivo.

La adquisición del predio de Gonnet se constituyó como un hito fundamental que marcó un quiebre en la historia del club, el cual desde ese momento puede abocarse con mayor facilidad al desarrollo de los distintos deportes al poseer su propio campo de deportes. Si como sostiene Branz en su trabajo sobre la producción de las elites platenses en torno a la práctica del rugby “por pedido del Concejo Superior de la Universidad de La Plata, en 1937 se solicitó que el club sea una entidad meramente universitaria, dando lugar a actividades culturales y sociales que relegaron a un segundo plano la práctica del rugby”²¹ este imaginario será

¹⁷ Rodrigo Daskal y Verónica Moreira, *Clubos argentinos: debates sobre un modelo*, (UNSAM Edita, San Martín, 2017)

¹⁸ Mariano Gruschetsky. “Actores sociales en torno a la construcción del estadio del Club Atlético Vélez Sarsfield”. En Frydenberg, J. y Daskal R. *Fútbol, historia y política*. Aurelia libros. Estudio social. Rivera. Buenos Aires, 2010. Rodrigo Daskal, “Clubos, deporte y política en el Honorable Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires (1895-1920)” en *Fútbol, historia y política*, (Frydenberg J. y Daskal R. com), Aurelia Rivera Libros, Buenos Aires (2010). Luciano De Privitellio y Luis Alberto Romero, “Organizaciones de la sociedad civil, tradiciones cívicas y cultura política democrática: el caso de Buenos Aires, 1912-1976” (Revista de Historia: Mar del Plata, 2005): 11 – 59

¹⁹ Rodrigo Daskal, “Clubos, deporte y política en el Honorable Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires (1895-1920)” en *Fútbol, historia y política*, (Frydenberg J. y Daskal R. com), Aurelia Rivera Libros, Buenos Aires (2010)

²⁰ Mariano Gruschetsky. “Actores sociales en torno a la construcción del estadio del Club Atlético Vélez Sarsfield”. En Frydenberg, J. y Daskal R. *Fútbol, historia y política*. Aurelia libros. Estudio social. Rivera. Buenos Aires, 2010

²¹ Juan Branz, *Deporte y masculinidades entre sectores dominantes de la ciudad de La Plata Estudio sobre identidades, género y clase*, (2015): 94

compartido por algunos de sus socios, que establecen una interpretación acerca de que el club, al priorizar las dimensiones sociales y culturales en detrimento de lo deportivo, no solo frenó la posibilidad de un desarrollo exitoso del club, sino que al mismo tiempo favoreció el desarrollo deportivo de las otras instituciones cercanas al CULP. Dardo, un ex jugador de hockey de 65 años de edad, referente en el ámbito de ese deporte por su larga trayectoria como jugador, dirigente y árbitro, comparte este imaginario al expresar durante una conversación que mantuvimos en el verano del año 2017 que:

“Primero era un club social y después deportivo. No había en los dirigentes una claridad de lo que se buscaba con los deportes. En el club durante muchos años los deportes eran un complemento de lo social”.

Esta política del club, como sostiene el deportista, que priorizó la cuestión social por sobre la deportiva, impulsó además el abandono de la institución por parte de algunos deportistas que fundaron nuevos clubes, orientados a la práctica de algún deporte en particular, como el rugby o el hockey.

Este complejo vínculo entre la actividad social y deportiva era leído por algunos socios como un déficit de la política institucional. A lo largo de los años, se ha podido ver cómo en ciertos momentos se priorizó una dimensión por sobre la otra, o bien ambas convivían en armonía. Ahora bien, lo que en algunos relatos aparece como la debilidad del club, en otros es presentado como evidencia de su grandeza. Si tomamos tanto los Balances y Memorias de la institución, como las notas publicadas en el diario *El Día*, será justamente la sociabilidad del club una de sus características distintivas que es presentada con orgullo en los relatos y en la prensa local. En efecto, el diario *El Día* del 28 de febrero de 1960, califica como “un éxito sin precedente” a la fiesta de carnaval que había tenido lugar en la noche anterior en la sede de Gonnet, “tanto por la jerarquía de la fiesta como por la cantidad de público asistente”. El artículo destaca la presencia del vice-gobernador, de ministros, legisladores, el intendente de la ciudad y el rector de la Universidad entre otras personalidades.

Asimismo, los Balances y Memorias expresan la importancia de dichas dimensiones, tal como lo muestra la memoria relativa al período 1964-1965, donde la Comisión de Fiestas expresa que: “lo hecho y lo proyectado permitirá seguir congregando a los socios en mejor y más estrecha vida de relación a la par que divertirse en la sana alegría que irradia nuestra gran familia universitaria”, o como muestra el balance de los años 1953-1954, acerca de que “las fiestas organizadas tienen la unánime aceptación de la selecta concurrencia que asiste a ella sin interrupción. La característica que prevalece en estas reuniones es el mesurado bullicio”

Estos festejos ocupaban un espacio significativo en las páginas del diario *El Día*, el cual, además de promocionarlos durante los días previos, indicaba a los asociados cómo llegar a la sede de Gonnet, y posteriormente relataba lo sucedido en las fiestas, acompañado de imágenes y testimonios de sus dirigentes. Incurriendo en una *pedagogía cívica*²², los periodistas del diario *El Día* se erigían como actores privilegiados de la promoción de pautas culturales y sociales consideradas civilizadas, que eran compartidas por los dirigentes del club, según puede verse, a través del adjetivado de las memorias, donde se describe a la concurrencia “selecta” y al bullicio “mesurado”. Así, durante los días de carnaval del año 1960, numerosos artículos acompañaban la realización de los festejos, que tras augurar “una noche de fasto (...) para la vieja entidad, que experimentará en la fecha la culminación de un esfuerzo impulsado por el noble espíritu y forjado a través de una línea de conducta que se impuso elevadas normas”²³ culminaron siendo “un éxito sin precedente”, en el cual “alrededor de 3.500 personas tuvieron oportunidad de apreciar las mejoras introducidas en el predio cedido a dicha institución y participar de una reunión (...)”²⁴. El festejo del año 1960 adquirió una especial importancia, en tanto representaba el inicio de “una nueva y próspera etapa”²⁵ al inaugurarse las instalaciones de la nueva sede de Gonnet.

²² Andrés Bisso, *Sociabilidad, política y movilización. Cuatro recorridos bonaerenses (1932-1943)*. (Buenos Libros-CeDInCI Editores, Buenos Aires, 2010): 102.

²³ Diario *El Día*, 26 de febrero de 1960.

²⁴ Diario *El Día*, 28 de febrero de 1960.

²⁵ Diario *El Día*, 26 de febrero de 1960.

La perspectiva civilizatoria que atraviesa la noción de la función social del deporte como práctica que habilitaría la regulación de las emociones²⁶ regula también las prácticas sociables fomentadas por el club, que promueve una *diversión sana*, como veíamos más arriba, donde *prevalece el mesurado bullicio, la renovada y contagiosa alegría*.

Nuevamente, la comparación con el Club Vélez Sarsfield permitirá iluminar la especificidad de nuestro caso. Allí, los bailes y actividades que aparecen bajo el título “social” significaban en los años treinta “un negocio tan malo que ha arrojado una pérdida mensual de 800 a 1.000”²⁷), mientras que quince años después serán los bailes del club los que sostendrán el déficit del mismo en el momento de las grandes inversiones en equipamiento e infraestructura. En el CULP, los festejos de carnaval no sólo colaboraban para engrosar las finanzas del club, sino que la sociabilidad generada en torno a ellos fue una característica de la institución hasta los años finales de la década del setenta, momento en el cual los festejos comienzan a perder importancia relativa en términos de ingresos. Frydenberg sostiene que en algunos clubes de fútbol se comenzaron a instalar conflictos de intereses entre la “lógica social” y la “lógica del fútbol”²⁸. Sin embargo, las interpretaciones de Frydenberg y Gruschetsky, parecieran tender hacia un futbolcentrismo que incluye en “la lógica social” a todas aquellas actividades que no son fútbol. El deporte amateur, los bailes, y las actividades culturales se homologan por los autores bajo la idea de “lógica social”, difícilmente asimilable al ámbito del fútbol. Los autores reproducen en sus análisis los discursos nativos, la lógica de la “contaminación” según la cual, ciertas categorías no deben tocarse²⁹, en este caso, por ejemplo, lo social y el fútbol. Estas dicotomías obstaculizan la comprensión de las lógicas sociales, políticas y deportivas que tienen lugar en tales instituciones. En este sentido, la noción de “capital social” que es central en los análisis de ambos autores, se desprende de esta misma mirada que asocia lo social a aquello que sucede por fuera del fútbol, sobreestimando los beneficios que la vida social de los clubes despliega en torno a lo amateur como instancias productivas de relaciones políticas y sociales y subestimando al mismo tiempo aquello que sucede en torno al fútbol. El uso de la categoría “capital social” para pensar el lugar de las asociaciones para la vida política se remonta a algunas tradiciones enraizadas en otros momentos históricos y sociedades diferentes a la nuestra, como la norteamericana y europea³⁰), y por momentos parece olvidar que estas sociabilidades, estos encuentros, son imposibles de pensarse en compartimentos separados, que la complejidad de lo social queda expresada en ellos. Y en sintonía con dicha categoría, Daskal y Moreira destacan el rol de formadores de ciudadanía de los clubes ajenos al fútbol que adoptaron el modelo de asociación voluntaria para desarrollar centralmente la actividad deportiva, social y cultural³¹.

Los datos que refieren a la pérdida de importancia de los festejos desde mediados de los años setenta no son casuales si comprendemos que con la dictadura militar instaurada en Argentina en el año 1976 se produjo un repliegue de la sociedad hacia el ámbito privado y que al mismo tiempo con la firma del Decreto Nº 21.329/76 por parte de Videla, se eliminaron los feriados por la celebración del carnaval. Sin embargo, a pesar de la menor relevancia de este tipo de festejos, otros aspectos relativos a la vida cotidiana del club no sufrieron grandes

²⁶ Norbert Elías y Eric Dunning, “La búsqueda de la emoción en el ocio”, en *Deporte y ocio en el proceso de civilización*, (FCE, México, 1992): 82-115

²⁷ Mariano Gruschetsky. “Actores sociales en torno a la construcción del estadio del Club Atlético Vélez Sarsfield”. En Frydenberg, J. y Daskal R. *Fútbol, historia y política*. Aurelia libros. Estudio social. (Rivera. Buenos Aires, 2010): 162

²⁸ Julio Frydenberg. “Los clubes de fútbol de Buenos Aires en los años veinte”. En Frydenberg, J. y Daskal R. *Fútbol, historia y política*. Aurelia libros. Estudio social. (Rivera. Buenos Aires, 2010): 46

²⁹ Julieta Quirós. *El por qué de los que van. Peronistas y piqueteros en el Gran Buenos Aires (una antropología de la política vivida)* (Ed. Antropofagia, 2011)

³⁰ Alexis de Tocqueville, *La Democracia en América*. Madrid. (SARPE, 1984. Vol.1: Introducción y Primera Parte) 25-175. Jürgen Habermas, *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública* (Barcelona, 1981). Maurice Agulhon, *El círculo burgués. La sociabilidad en Francia, 1810-1848*. (Buenos Aires. Siglo XXI editores, 2009)

³¹ Rodrigo Daskal y Verónica Moreira, *Club argentinos: debates sobre un modelo*, (UNSAM Edita, San Martín, 2017): 28

cambios en tal período, lo que nos permite interrogarnos acerca de los vínculos que el club mantuvo con los distintos gobiernos y cómo esto fue capitalizado hacia su interior.

5. El CULP y la prescindencia política. Subsidios, donación de terrenos y el esfuerzo de los asociados.

El CULP es una asociación civil sin fines de lucro. En este sentido, responde al modelo de Asociación Civil propuesto por Frydenberg³², las cuales nacen por la concurrencia de una entidad que aparece independiente de los individuos que la integran y que tienen la iniciativa voluntaria de crearla; la finalidad de “bien común” y el reconocimiento en virtud del cual el ordenamiento jurídico otorga a tal entidad la cualidad de persona jurídica. Moreira muestra que la especificidad del caso de los clubes argentinos, asociaciones civiles sin fines de lucro, es particular por el amateurismo de sus dirigentes, los cuales son elegidos en elecciones por los asociados³³. En el CULP estas elecciones tienen lugar cada tres años, donde además de presidente y vice-presidentes, los socios eligen vocales, secretario de deportes, secretario de actas y tesorero. Este modelo asociacionista, implicó hasta la actualidad estructuras de carácter democráticas basadas en el voluntarismo de sus socios y dirigentes. Los clubes se sostienen por el aporte de la cuota societaria y demás ingresos que pueden generar, pero también con el tiempo y esfuerzo que sus socios brindan sin retribución económica en las comisiones, subcomisiones o distintos espacios en que participan³⁴. La estructura organizativa del CULP se completa con las distintas subcomisiones que son elegidas por los miembros de las distintas actividades: subcomisiones de los distintos deportes, que replican la lógica de la Comisión Directiva (presidente, vicepresidente, tesoreros y vocales) y otras subcomisiones tales como la de fiestas o la de cultura. Estas últimas tienen mayor o menor protagonismo dependiendo del momento y de la orientación general que asuman las distintas Comisiones Directivas.

Desde sus orígenes, los deportistas del CULP desarrollaban sus entrenamientos en instalaciones prestadas por otras instituciones. Por eso, la adquisición del campo de deportes fue, hasta fines de los años 50, una preocupación por parte de los distintos dirigentes. Al mismo tiempo, la masividad de los eventos sociales llevados adelante en la sede del centro desbordaba las instalaciones, por lo que la consecución de un espacio más grande era deseada por socios y dirigentes.

Así, el balance de los años 1957-1958 destaca como la gestión más importante de dicho período la que refiere a la permuta de la sede de Gonnet, y expone la fundamentación de la siguiente manera:

“Queremos destacar que en esta ciudad Universitaria de La Plata, casi todas las entidades poseen instalaciones adecuadas, campo de deportes, donde pueden cumplir sus fines específicos. El Estado ha velado por el desarrollo del deporte y tal es así que las entidades de esta ciudad a que me estoy refiriendo, les ha otorgado tierras fiscales para las prácticas deportivas de sus asociados, siendo el Club Universitario quizás el único que no ha sido favorecido por tal apoyo”³⁵.

Vemos que el argumento utilizado para la obtención del campo de deportes apela a

³² Julio Frydenberg, “Los clubes deportivos con fútbol profesional argentinos y el tipo o formato social bajo el cual se organizan: asociaciones civiles o sociedades anónimas. Aportes para un debate acerca de realidades y modelos ideales, pasiones e intereses” en www.efdeportes.com/ Revista Digital - N ° 51 - Agosto de 2002. Buenos Aires.

³³ Verónica Moreira, *La política futbolizada: los dirigentes deportivos y las redes político - territoriales en Avellaneda*. Tesis para optar por el título de Doctora en Ciencias Sociales. (Facultad de Ciencias Sociales. UBA. Buenos Aires, Mayo, 2010)

³⁴ Rodrigo Daskal y Verónica Moreira, *Clubes argentinos: debates sobre un modelo*, (UNSAM Edita, San Martín, 2017): 26-27.

³⁵ CULP, 1958: 5

una concepción del Estado cuya función es la de velar por el desarrollo del deporte. Mientras otras instituciones ya habían sido favorecidas, se apela al hecho de que el CULP es la única institución de la zona que aún no habría recibido tal apoyo. Ahora bien, este argumento, que si bien fue exitoso ya que logró que las tierras sean cedidas al club, pareciera contradecirse cuando más adelante, en el año 1968, la Comisión Directiva destaca que:

“(…) la obra cumplida en este período y el superávit alcanzado es producto de una **austera administración, sin subsidios, subvenciones u otros ingresos que no sean los provenientes de las cuotas sociales** y lo logrado a base de las actividades propias de la institución, como fiestas de carnaval o el excedente de la temporada veraniega. Por ello, estamos orgullosos de que sea el **propio esfuerzo** de sus asociados que haga a su progreso; como así que nuestros deportistas, amateurs por excelencia, contribuyan a mantener año a año la moral y el prestigio de nuestra institución”³⁶.

La cesión de las tierras no fue la única ayuda estatal que el club recibió a lo largo de los años, sino que el mismo ha recibido (y sigue haciéndolo) múltiples subsidios estatales. Así, dos décadas antes, el diario *El Día* del 6 de marzo de 1947 informaba que se le había otorgado un subsidio nacional de 200 mil pesos y que le pidió la misma suma a la Provincia, para realizar obras y mejoras en la Biblioteca, salones, teatro, canchas. Podemos comprender las interacciones entre el club y el estado, a la luz de los cambios en las legislaciones vigentes. En este sentido, en su detallado análisis sobre la historia política del deporte argentino, Lupo destaca la Ley 12.932 sancionada por Perón en 1946 por la cual se autorizaba al Poder Ejecutivo Nacional a otorgar préstamos en efectivo destinados a financiar la construcción de estadios, campos e instalaciones, mientras que la ley 12.965 eximía del pago de impuestos nacionales a las asociaciones deportivas³⁷. Al mismo tiempo, la vinculación entre las distintas escalas políticas ha sido abordada por Moreira quien muestra que esta circulación de ayudas es típica también de los clubes de fútbol, analizando cómo la presencia de políticos profesionales, que lograban ingresar a la política institucional del club Juventud haciendo valer su reconocimiento, facilitaba la formación de puentes conectivos con otros espacios, activando relaciones con amigos influyentes y, a través de ellos, conseguían beneficios para el club³⁸. Gruschetsky por otra parte, pone de manifiesto estas relaciones en el Club Atlético Vélez Sarsfield a partir de la emergencia de lo que el autor denomina como “dirigente caudillo”: personaje emprendedor, de estilo más bien autoritario y personalista, de fuertes vínculos con la política y los poderes públicos y que en Vélez es representada por José Amalfitani que preside el club entre 1923 y 1925 y luego entre 1941 y 1969³⁹. El autor reconoce que la legitimidad de la gestión de Amalfitani, podría resultar problemática si consideramos lo “poco democrático” que podría resultar permanecer 28 años en el poder, pero que eso se ve compensando por cierto “componente mítico, que principalmente por tradición oral hace hincapié, en ciertas hazañas de estos personajes, capaces de superar cualquier adversidad”⁴⁰. Con algunos reparos, la imagen del “dirigente caudillo” nos permite iluminar algunos rasgos en torno a la participación política de algunos dirigentes del CULP, como puede ser el caso de Ide. Todas las historias institucionales expresadas en memorias, libros y relatos orales coinciden en señalar la importancia de su gestión para el club. Como hemos visto, la sede de Gonnet fue bautizada con su nombre. Al mismo tiempo, aparece representado en el diario *El Día* en el marco del 50 aniversario del Club como:

“un presidente muy querido y recordado, que no se conformó con tener solamente el terreno de 15 ha que le había cedido el gobierno de la provincia, y fue así como junto

³⁶ CULP, 1968: 6. (Las negritas son mías)

³⁷ Víctor Lupo, *Historia política del deporte argentino (1610-2009)*, (Buenos Aires: Corregidor, 2003).

³⁸ Verónica Moreira, “Haciendo política en el club Juventud”. *Revista del Museo de Antropología* 7 (2): (2013) 331-338

³⁹ Mariano Gruschetsky. “Actores sociales en torno a la construcción del estadio del Club Atlético Vélez Sarsfield”. En Frydenberg, J. y Daskal R. *Fútbol, historia y política*. Aurelia libros. Estudio social. (Rivera. Buenos Aires, 2010): 164

⁴⁰ *Ibíd.*, 167

con un grupo de amigos comenzó a trabajar en serio para hacer de aquel campo el enorme predio que hoy en día es orgullo de toda la ciudad (...) Fue también durante la gestión de Ide que comenzó a cobrar un lugar de prestigio dentro de la sociedad”⁴¹.

La importancia de su figura para el club es tal, que el libro *Quién es quién en La Plata* (Napolitano, 1972) donde se relata vida y obra de personas influyentes en la ciudad, le dedica un generoso espacio a este dirigente, abogado, y diputado provincial de la UCR entre los años 1948 y 1952, y senador provincial entre los años 1960 y 1962. En este punto vale la pena destacar de su trayectoria política, su paso por importantes cargos de gestión en todos los claustros de la Facultad de Derecho de la UNLP, siendo desde concejero estudiantil hasta presidente del centro de graduados de esa facultad.

En esta etapa temprana del Club Universitario, es posible pensar que las simpatías políticas se van haciendo al calor de la demanda, que combina los sentidos socialmente aceptados acerca de la función social del deporte, con dirigentes que al tiempo que van fundando un club van comenzando sus carreras políticas, mucho de ellos en la militancia estudiantil vinculada al radicalismo. Algunos trabajos han profundizado en el modo en que el deporte fue incorporado y pensado en distintas agencias estatales⁴², siendo concebido como un área importante para los gobiernos peronistas, plasmándose esto en políticas tales como los Juegos Evita, pero también en el otorgamiento de subsidios a clubes de distintos tipos.⁴³ Si Marcilese hace énfasis en las ayudas recibidas por los clubes bahienses que demostraban su apoyo al gobierno, a partir del análisis del CULP podemos complejizar esta relación a partir de pensar las ayudas económicas a los clubes no sólo en relación con los apoyos políticos, sino basadas en representaciones más amplias sobre el deporte que circulan por los sentidos sociales imperantes en las distintas épocas. No es en el club donde los dirigentes hacen valer sus trayectorias previas, sino que estas trayectorias se van forjando en las múltiples relaciones que se van estableciendo entre los distintos campos que estos personajes habitan. Si como muestra Frydenberg para el caso del fútbol en el que fue el deseo de jugar lo que motorizó la organización formal de los clubes, aquí vemos cómo en la necesidad de organizar las prácticas del tiempo libre de estos actores se van formando dirigentes deportivos, que van ensayando relaciones sociales, narrativas y argumentos. Así “la transformación del juego al rito”⁴⁴ en el Club Universitario, requirió de dirigentes capaces de capitalizar sus trayectorias en el club, contribuyendo a instituir allí una trayectoria propia.

De Privitellio y Romero refieren a los vínculos que el asociacionismo barrial estableció con los partidos políticos como “la política de los apolíticos”⁴⁵. Estos lazos, que eran múltiples y evidentes, habitualmente fueron contemplados por sus protagonistas bajo la estricta condición de la prescindencia política, extendiéndose este valor más allá de las instituciones y formando parte de la definición de la comunidad de los vecinos que conforman un barrio. En cuanto se atravesaba la puerta de la asociación, dicen los autores, era de rigor mostrar que se había abandonado toda preferencia partidaria. La condición de la prescindencia, que como habíamos visto estaba regulada en el club por el estatuto, rige desde los comienzos del club los vínculos que los socios y dirigentes establecen entre sí y con organismos políticos. En este sentido podemos destacar que en ninguno de los documentos institucionales analizados se realizan menciones a las identidades políticas de estos dirigentes. Se los presenta como

⁴¹ *El Día*, 4 de marzo de 1987.

⁴² José Marcilese, “Sociedad civil y peronismo: los clubes deportivos en el período 1946-1955”. *Revista de História do Esporte* (Rio de Janeiro, 2009, volume 2, número 2). Alejo Levoratti, “El deporte en el Estado Nacional: Continuidades y rupturas. (Argentina, 1989-2015)”, *Materiales para la Historia del Deporte*, (15), (2017) 111-130.

⁴³ Así, por ejemplo, en la misma página del diario *El Día* de 1947 que se menciona el subsidio al Club Universitario, se menciona otro al club Estudiantes de La Plata para ampliación de su infraestructura.

⁴⁴ Giorgio Agamben. “El país de los juguetes. Reflexiones sobre la historia y el juego” en *Infancia e historia. Destrucción de la experiencia y origen de la historia*, (Adriana Hidalgo, editora. Buenos Aires, 2007) 93-128.

⁴⁵ Luciano De Privitellio y Luis Alberto Romero, “Organizaciones de la sociedad civil, tradiciones cívicas y cultura política democrática: el caso de Buenos Aires, 1912-1976”. *Revista de Historia* (Mar del Plata, 2005): 12

“personalidades destacadas” (CULP, 1992), y se resalta su condición profesional y sus vínculos con las agrupaciones profesionales (como el caso de Ide, del cual se destaca el hecho de haber sido “presidente y vicepresidente” del Colegio de Abogados).

6. Relaciones entre Estado y sociedad civil. Los clubes y la democracia.

En las páginas que preceden este apartado, pareciera que el contexto social, político y económico no tenía injerencia alguna en la realidad del club (o al menos no se hace visible en las palabras expresadas por las comisiones directivas en sus Balances y Memorias, ni tampoco aparece en las páginas del diario *El Día*). Sin embargo, hacia el año 1974 comienzan a aparecer algunas menciones, en particular, al fuerte proceso inflacionario que atravesaba el país. Si hasta esa época los problemas que atravesaba el club eran entendidos como producto de una realidad interna del club (aumento o disminución de socios, cantidad de usuarios del comedor, éxitos de las fiestas de carnaval, todas estas cuestiones que dependían de la *voluntad* de los asociados) que nada tenía que ver con el contexto social más amplio, ahora la situación parece comenzar a cambiar. Así, en el balance 1974-1975 se menciona: “finalmente nos resta poner en evidencia la prudente y sana administración que se refleja en el balance y que permitió obtener los más altos beneficios económicos en la vida del club, en un período marcado por la inflación y el progresivo y violento crecimiento de los gastos” Mientras que para el período 1975-1976 se destaca:

“la particularidad de este año en el cual la labor que se desarrolló con intensidad y sin desmayos debió sufrir las consecuencias que son de dominio público y por las que atravesó el país todo. Así es que las finanzas del club se mantuvieron en superávit, hecho que se debió, en principal medida, a los ingresos obtenidos merced a los bailes de carnaval y por la temporada de pileta, así como también por sus recursos genuinos o sea su cuota social. La institución afrontó el proceso inflacionario y los mayores costos sin perjudicar a su masa societaria con aumentos desmedidos”⁴⁶

Este fragmento de la memoria 1976 resulta ejemplificador de una de las tensiones que contribuyen a delinear la especificidad del club: la que fluctúa entre la autonomía de su lógica interna, que en este caso permiten mantener el superávit gracias a sus ingresos corrientes, y el proceso social y político en el cual el club se inserta. Así, el orgullo de sus dirigentes en el año 1976 se encuentra en haber mantenido las cuentas en positivo, a pesar de la inflación atravesada por la sociedad argentina.

Lo mismo sucedía con el contexto político nacional, que parecía ausente en las lecturas expresadas por los dirigentes en los balances, que ahora comienza a aparecer de manera explícita. En la página ocho del mismo balance la institución pronuncia su pesar por el fallecimiento de un jugador de rugby de la institución a quien “el 27 de diciembre fue troncada cruentamente su joven vida”, quien fue un militante asesinado por las Fuerzas Armadas en el año 1975.⁴⁷ Sin referir a las condiciones en que sucede su muerte, en el balance se resalta su vínculo con el club, al mismo tiempo que la bondad de sus características personales y sus ideales. Sin embargo, mientras las autoridades del club refieren al dolor por esta pérdida, unas páginas más adelante agradecen a la escuela naval militar por facilitar el uso de su pileta cubierta, suspendido luego, por “los acontecimientos de público conocimiento que impidieron más tarde el ingreso de personas ajenas a la base”⁴⁸.

Más adelante, en el período 1978-1979 se destaca la obra del complejo polifuncional que se encuentra en plena ejecución, obra que “puede concretarse merced al importante apoyo brindado por el gobierno de la Provincia de Buenos Aires que otorgó al club las sumas de 300.000.000 y 100.000.000. Tal circunstancia hace que esta CD desee expresar su agradecimiento al gobernador Gral. Don Ibérico Saint Jean, quien a través de las gestiones

⁴⁶ CULP. 1976.

⁴⁷ Así figura en el Registro Único de la Verdad, de la Secretaría de Derechos Humanos de la Provincia de Buenos Aires. Se puede consultar su sitio web en: <http://www.sdh.gba.gob.ar/MapaMemoria/listado-general-detenidos-desaparecidos.php?letra=Y>

⁴⁸ *Ibíd.*

realizadas apoyó las mismas fundando su actitud en la trayectoria exhibida por nuestra institución⁴⁹. Ibérico Saint Jean fue gobernador defacto de la Provincia de Buenos Aires entre los años 1976 y 1981, siendo condenado posteriormente por crímenes de lesa humanidad.

La reconstrucción de estas tensiones que contribuyen a la conformación de un modo particular de relacionarse de los dirigentes y socios del club apunta a comprender los múltiples lazos que las asociaciones establecieron con los gobiernos, sea cual fuera su signo político. Si bien es imposible escindir lo que sucede en el club de las disposiciones más generales que tendieron a regular el deporte y las asociaciones⁵⁰, se ha podido observar al mismo tiempo que cada institución procesa localmente tales regulaciones. De este modo, podemos coincidir con Daskal y Moreira quienes sostienen que la dictadura inaugurada en 1976 no produjo a primera vista grandes modificaciones en el movimiento institucional de los clubes, en los que se continuó eligiendo democráticamente sus conducciones políticas y que simultáneamente y como ha sido una característica histórica de estos términos de su relación con el poder político, muchos de ellos mantuvieron vínculos con diferentes estamentos del poder militar de entonces⁵¹. Los autores muestran que desde el punto de vista dirigencial y político, focalizar en los intereses del club y otorgando por ello cierta “contraprestación” benéfica de tipo social, parecería ser dimensiones cuya continuidad no presentan dudas con el paso de las décadas.

Podemos entonces preguntarnos por la naturaleza de las relaciones entre el club y el estado desde una postura que interroge la clásica oposición “consenso/resistencia”⁵² desde este caso particular. Un análisis de las actividades que sucedieron en el club en los años previos a la dictadura, durante la misma, y aun en los años que siguieron, nos muestra que en ese contexto las relaciones con distintas esferas de la política mantuvieron un patrón similar, lo cual no significaba un problema, siempre y cuando hubiera recursos para el club. Todos los gobiernos, democráticos o no, radicales o peronistas, apoyaron de alguna manera al club, ya sea con ayudas económicas como subsidios, préstamos (que pocas veces fueron pagados), condonación de deudas municipales o convenios para usar instalaciones para la práctica de deportes (como la pileta de la Escuela Naval). Ahora bien, reconocer esta circulación de ayudas y favores, no necesariamente significa insertarla en la línea de la “colaboración”, pero sí nos permite preguntar cuál fue la contraparte de estas prestaciones. Podemos sostener, que en términos simbólicos, la “función social del deporte” es redituable políticamente en tanto que es un sentido ampliamente aceptado por la sociedad, de la cual los distintos gobiernos se hicieron eco. Al mismo tiempo, podemos plantear, como sostienen algunas investigaciones, que los clubes tendieron a suplir algunos espacios vacíos dejados por el estado: si bien esta afirmación requiere un análisis más profundo basado en evidencia empírica, es una cuestión importante a tener en cuenta a la hora de pensar estas relaciones. Para el caso argentino, dice Frydenberg⁵³ los clubes cumplen un papel abandonado por el Estado, brindan espacio e instalaciones para que alumnos de escuelas públicas practiquen deportes, tienen colonias para niños, etc. Por otro lado, y en un nivel más elemental, cumplen un papel importante en el proceso de

⁴⁹ *Ibíd*,

⁵⁰ En el año 1937, cuando se funda el club se sanciona la ley nacional 12345 que crea el Consejo Nacional de Educación Física. Durante el primer gobierno de Perón por el plan quinquenal se pone en marcha el plan quinquenal que como indica Lupo concesionó terrenos fiscales para la creación de clubes y centros deportivos, creó infraestructura como el Autódromo, el Velódromo, estadios de fútbol, los Centros de Educación Física y organizó competencias internacionales. En el año 1969, durante el gobierno de Facto de Onganía, se implementa la ley 18247, que busca fomentar el deporte a partir de, por ejemplo, destinar el 50 por ciento de la recaudación en Casinos Nacionales. En el año 1974 se sanciona la ley nacional del deporte, pero recién se reglamentó en el año 1989.

⁵¹ Rodrigo Daskal y Verónica Moreira, *Clubos argentinos: debates sobre un modelo*, (UNSAM Edita, San Martín, 2017): 37

⁵² Soledad Lastra *Actitudes sociales frente a la última dictadura militar en Argentina: Reflexiones y debates* [en línea]. Trabajo final de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unledu.ar/tesis/te.474/te.474.pdf> (2007)

⁵³ El año de publicación de este texto, 2001, es el momento máximo de la crisis social y económica vivida por la sociedad argentina que puso fin al neoliberalismo.

socialización⁵⁴. Esta visión que por momentos parece ceder a un romanticismo que no necesariamente se corresponde con la evidencia empírica, se encuentra fuertemente instalada en el imaginario de nuestra sociedad, y en cierta bibliografía sobre el tema⁵⁵. Y puede verse incluso en los fundamentos de la legislación actual que rige sobre los clubes de la provincia de Buenos Aires, que sostiene que “estos clubes y asociaciones se caracterizaban por difundir valores y roles que aún hoy siguen intactos a nivel del barrio y de su club, valores tales como los de la “solidaridad”, la “integración”, la “participación” y la “vida democrática”. Los clubes y las sociedades de fomento fueron reservorio de esos valores tan caros a nuestra sociedad, los preservaron de la dictadura militar y los desarrollaron plenamente en la última crisis económica y social cuyo corolario fue el famoso diciembre del 2001”.⁵⁶

Tal como lo mencionaba Ricardo Domínguez, el club tenía que ser “*grande en apoyos políticos*”, cualesquiera sean estos. Otros trabajos que han analizado los vínculos establecidos entre sociedad civil y dictadura muestran que los mismos oscilaban entre el pragmatismo de los dirigentes, y los cambios efectivos sucedidos al interior de las asociaciones⁵⁷. Pensar estas relaciones nos permite volver a dialogar con aquellas investigaciones que imputan a los clubes sociales y deportivos el ser “bastiones de la democracia” en tiempos de dictadura, interpeándolas desde nuestro caso empírico. Frydenberg sostiene que los clubes han participado activamente en la construcción de la sociedad civil y que una socialización en medio del cotejo de la opinión ajena, de la vida asociativa crea raíces para la vida en democracia⁵⁸. Como habíamos anticipado, retoma a Putnam para mostrar que el capital social también abarca la forma y el contenido de esa socialización, y que las asociaciones (junto a instituciones como la escuela, así como otras más informales como la esquina, el bar, etc.) han construido una red de escenarios de encuentro. Al mismo tiempo, sostiene que los clubes como arena política o como espacio generador de un capital social, también pueden ser evaluados en la medida en que son escenario de generación de cuadros dirigentes para los partidos políticos, es decir, dirigentes que nacen a la vida pública con una gimnasia democrática. Además, son escenarios de construcción de un capital simbólico que se puede asimilar a lazos identitarios, hábitos, sentimientos comunes de una comunidad, a espacios de generación o recreación de creencias, valores.

En esta investigación vimos que el formato de asociación civil sin fines de lucro habilita un tipo de participación política democrática que permite cierta autonomía de la política nacional, pero creemos, basados en los datos que hemos analizado a lo largo del artículo, que imputar sin más toda la bondad de los valores democráticos al tipo de relación social que estos clubes habilita opaca una dimensión fundamental de la práctica política en estas instituciones: la que, según De Privitellio y Romero⁵⁹ “es una escuela de exclusivismo, intolerancia, burocratización y patronazgo. Probablemente ambos componentes integren, en proporciones variables, cualquier experiencia democrática”. En nuestro club, por lo tanto, observamos una combinación de estas dimensiones, que darán forma a una particular estructura política, y unos sentidos acerca de la democracia atravesados por aquellas nociones más cercanas a la idea

⁵⁴ Julio Frydenberg. “La crisis de la tradición y el modelo asociacionista en los clubes de fútbol argentinos”. Lecturas: *Revista de Educación Física y Deportes* (2001)

⁵⁵ Rodrigo Daskal, “Club, deporte y política en el Honorable Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires (1895-1920)” en *Fútbol, historia y política*, (Frydenberg J. y Daskal R. com), Rivera, Buenos Aires (2010). Julio Frydenberg. “Los clubes de fútbol de Buenos Aires en los años veinte”. En Frydenberg, J. y Daskal R. *Fútbol, historia y política*. (Rivera. Buenos Aires, 2010):

⁵⁶ Esta es la ley N°13.747 sancionada en el 2007

⁵⁷ Guadalupe Ballester, “Asociativismo y poder local: el caso de la asociación italiana de ayuda y socorros mutuos fraternidad y unión en general sarmiento durante la última dictadura argentina (1976 – 1983)”, *Escuela de Historia Revista Digital* (N° 5 Facultad de Humanidades y Artes UNR, 2014) Matías Godio. *Somos hombres de platea: a sociedade dos dirigentes e as formas experimentais do poder e da política no futebol profissional em Argentina*. (Universidade Federal de Santa Catarina (2010)).

⁵⁸ Julio Frydenberg. “La crisis de la tradición y el modelo asociacionista en los clubes de fútbol argentinos”. Lecturas: *Revista de Educación Física y Deportes* (2001)

⁵⁹ Luciano De Privitellio y Luis Alberto Romero, “Organizaciones de la sociedad civil, tradiciones cívicas y cultura política democrática: el caso de Buenos Aires, 1912-1976”. *Revista de Historia* (Mar del Plata, 2005, 11 – 59) p.4.

del asociacionismo voluntario analizado por Tocqueville en 1835, y capitalizadas por Putnam en su noción de capital social, pero que operan de manera específica en la práctica cotidiana⁶⁰.

7. Conclusiones

Recorrer la historia del club desde la voz de sus protagonistas expresada en las memorias, balances y artículos publicados en los diarios, pero también desde los recuerdos contruidos desde el presente, nos permitió establecer una continuidad con algunas características del club que observamos en la actualidad. De este modo, si como sostiene Jelin⁶¹ la disputa por el sentido de un pasado estructura el presente y condiciona los procesos de (re)construcción de identidades individuales y colectivas, este capítulo permitió una lectura de la historia del club y sus vínculos con los contextos sociales más amplios que lejos de quedar en el pasado, vuelven permanentemente sedimentados en valores morales y relaciones sociales. Las constantes apelaciones al sacrificio y esfuerzo de los socios en pos del crecimiento del club, la articulación entre las dimensiones políticas, sociables y deportivas, los lazos con esferas políticas más amplias, las narrativas civilizadoras en torno al deporte y el ocio, son todas cuestiones que cobran formas específicas en la actualidad de la institución.

Si en sus orígenes se podía hablar del club a pesar de no tener un espacio físico, una vez que se fueron adquiriendo nuevas instalaciones se hace más difícil pensar estas identidades sin referirse a los vínculos que los socios van estableciendo con y en relación a ellas. En este sentido, hemos visto como las dificultades en torno a la adquisición del espacio de Gonnet operaron configurando un imaginario en torno al esfuerzo y sacrificio necesarios para conseguirla primero y mantenerla después, imaginario que contribuye a acrecentar el amor por la institución. Así, si en sus orígenes se podía hablar del club a pesar de no tener un espacio físico, una vez que se fueron adquiriendo estas nuevas instalaciones se nos dificulta comprender estas identidades forjadas en torno al club sin referir a los vínculos que los socios van estableciendo con y en relación a ellas.

Una de las especificidades del club radica en combinar, de manera más o menos armoniosa según el momento histórico, la dimensión deportiva con la dimensión sociable. Grandes festejos, éxitos deportivos, actividades culturales e intelectuales contribuyeron a delinear la especificidad de esta institución, que al proponerse como ajena a la política, habilita una concepción sobre la prescindencia compartida por socios y dirigentes, a pesar de que en la práctica las relaciones políticas se encuentran en todos los espacios. Si la cuestión de la prescindencia tiene sus orígenes en esta época, la misma se va actualizando en los distintos escenarios históricos.

En definitiva, este artículo mostró como en el CULP “lo social”, “lo político” y “lo deportivo” configuran dimensiones que a lo largo de la historia se tensionan habilitando maneras de vincularse de los socios y deportistas con el club, entre sí y con escalas políticas más amplias.

Referencias

- Agulhon, Maurice. 2009. *El círculo burgués. La sociabilidad en Francia, 1810-1848*. Buenos Aires. Siglo XXI editores.
- Agaben, Giorgio. 2007. “El país de los juguetes. Reflexiones sobre la historia y el juego” en *Infancia e historia. Destrucción de la experiencia y origen de la historia*, Adriana Hidalgo, editora. Buenos Aires. P 93-128.
- Archetti, Eduardo. 2016 [2003]. *Masculinidades*. Fútbol, tango y polo en la Argentina. Buenos Aires: Antropofagia.

⁶⁰ Este exclusivismo lo encontramos, al mismo tiempo, en la exclusión de las mujeres del ámbito de la gestión institucional. Si bien es posible encontrar algunas pocas mujeres ocupando cargos menores en la comisión directiva a lo largo de la historia de la institución, difícilmente se pueda hablar de un acceso democrático a tales cargos.

⁶¹ Elizabeth Jelin. Los sentidos de la conmemoración, en ídem (ed.), *Las conmemoraciones: Las disputas en las fechas «in-felices»*. (Buenos Aires, Siglo XXI, 2002): 245-251

- Ballester, Guadalupe. 2014. Asociativismo y poder local: el caso de la asociación italiana de ayuda y socorros mutuos fraternidad y unión en general sarmiento durante la última dictadura argentina (1976–1983) Anuario Nº 26 Escuela de Historia Revista Digital Nº 5 Facultad de Humanidades y Artes UNR.
- Bisso, Andrés. 2009. *Sociabilidad, política y movilización. Cuatro recorridos bonaerenses (1932-1943)*. Buenos Libros-CeDInCI Editores, Buenos Aires.
- Boos, Tobías 2016. Las asociaciones libanesas en Argentina: lugares de memoria, espacio de representación cultural. En Rivista italiana de studi americanistici. Centro Studi Americanistici.
“Circolo Amerindiano”. Onlus <https://www.researchgate.net/publication/316787670>
- Branz, Juan. 2015. *Deporte y masculinidades entre sectores dominantes de la ciudad de La Plata Estudio sobre identidades, género y clase*. Tesis para optar por el título de doctor en comunicación, FPyCS, UNL En <http://sedici.unledu.ar/handle/10915/44890>
- Ceron-Anaya, Hugo. 2010. “An Approach to the History of Golf: Business, Symbolic Capital, and Technologies of the Self”. <http://jss.sagepub.com/content/34/3/339>.
- Daskal, Rodrigo. 2010. “Clubes, deporte y política en el Honorable Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires (1895-1920)” en *Fútbol, historia y política*, (Frydenberg J. y Daskal R. com), Aurelia Rivera Libros, Buenos Aires.
- Daskal, Rodrigo y Moreira, Verónica. 2017. *Clubes argentinos: debates sobre un modelo*. UNSAM Edita, San Martín.
- De Privitellio, Luciano y Romero, Luis Alberto. 2005. Organizaciones de la sociedad civil, tradiciones cívicas y cultura política democrática: el caso de Buenos Aires, 1912-1976 Revista de Historia; Lugar: Mar del Plata; 11–59.
- Elias, Norbert y Dunning, Eric. 1992. “La búsqueda de la emoción en el ocio”, en Deporte y ocio en el proceso de civilización, FCE, México. P 82-115.
- Frydenberg, Julio. 1999. Espacio urbano y práctica del fútbol. Buenos Aires 1900-1915. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 13.
- Frydenberg, Julio. 2001. La crisis de la tradición y el modelo asociacionista en los clubes de fútbol argentinos. *Lecturas: Revista de Educación Física y Deportes*.
- Frydenberg, Julio. 2002. Los clubes deportivos con fútbol profesional argentinos y el tipo o formato social bajo el cual se organizan: asociaciones civiles o sociedades anónimas. Aportes para un debate acerca de realidades y modelos ideales, pasiones e intereses, en www.efdeportes.com/ Revista Digital - N° 51 - agosto de 2002. Buenos Aires.
- Frydenberg, J. y Daskal, R. 2010. *Fútbol, historia y política*. Aurelia libros. Estudio social. Rivera. Buenos Aires.
- Godio, Matías. 2010. *Somos hombres de platea: a sociedade dos dirigentes e as formas experimentais do poder e da política no futebol profissional em Argentina*. Tesis para optar por el título de Doctor en Antropología Social. Centro de Filosofía e Ciências Humanas, Universidade Federal de Santa Catarina
- Gruschetsky, Mariano. 2010. Actores sociales en torno a la construcción del estadio del Club Atlético Vélez Sarsfield. En FRYDENBERG, J. y DASKAL R. (2010) *Fútbol, historia y política*. Aurelia libros. Estudio social. Rivera. Buenos Aires.
- Gruschetsky, M. y Daskal, R. 2009. Clubes de fútbol. Su dimensión social. El Club Atlético River Plate a comienzos del siglo XX. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires. ISBN 978-987-1294-32-9, p 201-239
- Habermas, Jurgen. 1981. *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. Barcelona
- Iuliano, Rodolfo. 2013. Fronteras simbólicas y diferenciación social en torno a la práctica de golf. En Branz, Juan, Garriga Zucal, José y Moreira, María Verónica. *Deporte y Ciencias Sociales: claves para pensar las sociedades contemporáneas*. La Plata: EDULP
- Jelin, Elisabeth. 2002. Los sentidos de la conmemoración. Las conmemoraciones: Las disputas en las fechas «in-felices».
- Lastra, Soledad. 2007. *Actitudes sociales frente a la última dictadura militar en Argentina: Reflexiones y debates* [en línea]. Trabajo final de grado. Universidad Nacional de La

- Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en:
<http://www.memoria.fahce.unledu.ar/tesis/te.474/te.474.pdf>
- Levoratti, Alejo. "El deporte en el Estado Nacional: Continuidades y rupturas (Argentina, 1989-2015)". *Materiales para la Historia del Deporte*, (15: 2017), 111-130.
- Lupo, Víctor. *Historia política del deporte argentino (1610-2009)*, Buenos Aires: Corregidor, 2003.
- Marcilese, José. "Sociedad civil y peronismo: los clubes deportivos en el período 1946-1955". *Revista de História do Esporte* (Artigo volume 2, número 2, UFRJ: 2009).
- Moreira, Verónica. 2010. *La política futbolizada: los dirigentes deportivos y las redes político - territoriales en Avellaneda*. Tesis para optar por el título de Doctora en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales. UBA. Buenos Aires, mayo, 2010
- Moreira, Verónica. 2013. Haciendo política en el club Juventud. *Revista del Museo de Antropología* 7 (2): 331-338.
- Quirós, Julieta. 2011. *El por qué de los que van. Peronistas y piqueteros en el Gran Buenos aires (una antropología de la política vivida)* Ed. Antropofagia.
- Roldán, Diego. 2012. *La invención de las masas. Ciudad, corporalidades y cultura. Rosario, 1910-1945*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, Biblioteca Humanidades
- Tocqueville, Alexis de. *La Democracia en América*. Madrid. SARPE. 1984. Vol.1: Introducción y Primera Parte. p. 25-175.

Otras Fuentes

CULP, 1937. Acta Fundacional del Club Universitario de La Plata

Revistas Institucionales

CULP 1997. "60 Aniversario. 1937-1997. Reseña histórica"

CULP 2012. "Historia del club"

Memorias y Balances del Club Universitario de La Plata citados: 1954, 1958, 1961, 1968, 1976, 1979 y 2002.

Periódicos consultados:

Diario *El Día*. Archivo consultado en la Hemeroteca de la UNLP